

Todos contra Arnoldo, que se vaya del PLC

El Tablón Liberal

En realidad, y sin ánimos de revanchismo, es hora de que todos, absolutamente todos, vayamos contra Arnoldo Alemán, como la canción Todos contra Ortega (Si son los mismos, Arnoldo y Daniel están unidos por el pacto) para que pare las prolongaciones dinásticas al querer seguir mangoneando el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), e imponer, por sus pistolas, a su esposa como primer diputada nacional, y luego a la trenada de leales y serviles como Edgard Navas, Jamileth Bonilla, Marta McCoy, María Haydee Osuna, Léster Flores, Silvio Américo Calderón y tantos otros lame decisiones del “máximo líder”.

Si bien es cierto que el candidato presidencial de ese partido Noel Vidaurre, no ha logrado despegar como muchos opositores al orteguismo lo deseaban, es comprensible en gran medida su comportamiento político, ya que está maniatado de lado a lado con las imposiciones y decisiones autoritarias de Alemán.

Es necesario apoyarlo e inducirlo a que dé la lucha desde dentro, por la renovación moral y electoral del liberalismo constitucionalista. No importa que Arnoldo tenga instrucciones de boicotearlo todo y por eso insistió en su mujer.

No puede Arnoldo Alemán salir diciendo que su esposa tiene derecho a aspirar a ser diputada nacional, no dudamos que no tenga méritos políticos, pues indudablemente el haber estado junto a su esposo todos

estos años le han impregnado escuela política desde el poder y la suntuosidad económica. Pero su llegada a ese mundo de convertirse en esposa de un presidente después de ser una simple profesora en Estados Unidos y amanecer de la noche a la mañana convertida en Primera Dama de la República y así sucesivamente hasta llegar a ser “vice presidenta” del partido y directriz de la mujer, son meritocracias de chatarra y vanidad que no determinan muchas vías éticas en su accionar. ¡Cuantas pobres mujeres de haber competido con ella en el liberalismo, le habrían ganado la partida!

Aunque estas postulaciones y las otras, ya las conocíamos desde antes. Recordemos que Guillermo Callejas y Adán Bermúdez, los cruzados ahora divorciados y otros liberales de discursos dignos, fueron expulsados del PLC por denunciar estas postulaciones, estos arreglos de asignaciones y otras cosas de Arnoldo con Daniel que hoy son la lucha de Vidaurre.

Precisamente una figura como Noel Vidaurre, que está queriendo romper estos cánones familiares dentro del PLC, han captado la atención de muchos nicaragüenses, y aunque es importante señalarlo, él a veces demuestra ciertas debilidades políticas, no sabemos allá en el meollo de las cosas cómo están sus sentimientos partidarios y electorales tras la embestida arnoldista.

Muchos consideran que Vidaurre, así las cosas, ya está frito y chancomido. Las especulaciones van de un lado a

otro, estando quienes señalan que la orden de El Carmen o de Daniel Ortega, ya salió para Ticomo (antes era El Chile y ahora la nueva residencia de Arnoldo es Ticomo) a través de sus operadores políticos, lo que ha hecho que Alemán mueva sus fichas lo mejor posible para sacar a Vidaurre del entorno y buscar a otro candidato, que no dudamos pueda ser el mismo pobre muchacho de Miguel Rosales o la propia María Fernanda, quien con su trenada de joyas carísimas y su encopetada presencia femenina, daría colorido y fashion look a la campaña electoral, la cual dicho sea de paso, no arranca para nadie más que para el Gobierno y la Primera Dama Rosario Murillo.

El Ex mandatario Don Enrique Bolaños, intentó acabar con el PLC. Misión Imposible. Después como un tonto Quijote cabalgó sobre otras opciones como el APRE, finalmente se dio cuenta que la política no era para él y concluyó con más penas que glorias su presidencia y se fue a El Raizón, donde lo visitan de vez en cuando algunos figurines desgastados de lo que fue su “Nueva Era”. Eduardo Montealegre también ha intentado pulverizar al PLC y de paso acabar con Arnoldo, sin embargo, ésta no es la actitud política de Noel Vidaurre, así lo ha dado a entender, y eso merece por ahora un voto de confianza para sus seguidores como para aquellos que estarán pensando en darle su apoyo y su voto si logra alcanzar sus metas al ser siempre el candidato y no llevar en las listas

de diputados a quienes representan al arnoldismo.

Arnoldo Alemán debe estar claro que sus naves está quemadas, que ya ese cuentecito de que está alejado del partido no se lo cree ni Clodomiro El Ñajo. Pero también lo están sus más cercanos allegados en el Comité Ejecutivo Nacional del partido. Ya ellos se enriquecieron lo más que pudieron, otros jugaron a la política y otros, unos pocos, están deseosos de trabajar por el partido y la renovación. Ese es el propósito de nación y de patria.

Es lamentable cómo una institución política con tanta historia haya caído tan bajo y con tan escasos votos en las pasadas elecciones. Arnoldo Alemán así cómo subió al PLC de las cenizas lo bajó hasta ellas de nuevo, sus méritos se los tragó la polvareda de la corrupción y el engaño.

Los nicaragüenses, conservadores o liberales (Qué más da eso en estas circunstancias), deben apoyar la renovación del PLC y limpiar de una vez a ese partido, para que vuelvan los que se han ido y que son muchos y para que Nicaragua proceda, con la unidad de todas las fuerzas políticas, a ostentar nuevamente la bandera de la democracia.

Por amor patrio, por necesidad histórica, por sanidad moral, debemos todos apartar a Arnoldo y a su familia del PLC, sólo así este partido será capaz de impulsar una unidad nuevamente y empujar a la oposición a sacar más de 50 diputados en las próximas elecciones. Noel Vidaurre tiene la palabra.